

DOCUMENTOS: PRIMERA GUERRA MUNDIAL

DOCUMENTOS

1. El clima prebélico, marzo 1913
2. El ambiente belicista en Europa, febrero 1914
3. Relaciones Serbia-Austria, 23 julio 1914
4. Lo que dicen las naciones antes de la guerra, 31 julio 1914
5. La vida cotidiana en las trincheras, marzo 1916
6. El diario de un soldado desde el frente occidental, 1914-1918
7. La propaganda de guerra en la prensa francesa, 1914-1916
8. El discurso de los Catorce Puntos, enero 1918
9. Las posturas divergentes de los vencedores: Lloyd George, junio 1919
10. Las posturas divergentes de los vencedores: Clemenceau, junio 1919
11. Las posturas divergentes de los vencedores: Wilson, junio 1919
12. El tratado de Versalles, 1919
13. Las consecuencias económicas de la paz, 1919
14. La Sociedad de Naciones, 1919
15. Europa después de la guerra, 1920

1. El clima prebélico

Hay que habituar al pueblo alemán a pensar que una guerra ofensiva por nuestra parte es una necesidad para combatir las provocaciones del adversario. Hay que llevar las cuestiones de tal manera que, bajo la penosa impresión de armamentos poderosos, de sacrificios considerables y de una situación política tensa, se considere como una liberación el desencadenamiento de la guerra, y hay que preparar ésta desde el punto de vista económico, pero sin despertar la desconfianza de nuestros financieros.

Estos son los deberes que incumben a nuestro ejército, y que exigen un efectivo elevado. Si nos ataca el enemigo, o si queremos domarle, haremos como nuestros hermanos de hace una centuria: el águila provocada emprenderá el vuelo, apresa al enemigo con sus apretadas garras y lo volverá inofensivo. Recordaremos entonces que las provincias del antiguo Imperio alemán -el condado de Borgoña y buena parte de Lorena- están todavía en manos de los franceses y que millares de hermanos alemanes de las provincias bálticas gemen bajo el yugo eslavo. Devolver a Alemania lo que antaño poseía es cuestión nacional.

(General Moltke: Memorándum del 13 de marzo de 1913).

2. El ambiente belicista en Europa

"Francia no está aún preparada para el combate. Inglaterra se enfrenta con dificultades interiores y coloniales. Rusia rechaza la guerra, porque teme la revolución interior. ¿Vamos a esperar a que nuestros adversarios estén preparados o debemos aprovecharnos del momento favorable para provocar la decisión? Esta es la grave cuestión que hay que zanjar. El ejército austriaco es aún fiel y útil. Italia está todavía firmemente ligada a la Triple Alianza e incluso si prefiere (...) mantener la paz para restañar las heridas de la última guerra, sabe (...) que si Alemania es derrotada, quedará sin remedio a merced de la violencia de Francia e Inglaterra y perderá su posición independiente en el Mediterráneo (...) Podemos igualmente contar llegado el caso con Turquía y Rumania (...) Podríamos tener la dirección de la política europea mediante una ofensiva resuelta, y podríamos asegurar nuestro porvenir.

Esto no quiere decir que debamos provocar la guerra; pero allá donde se manifieste un conflicto de intereses (...) no debemos retroceder, si no solucionarlo mediante la guerra y comenzarla con una ofensiva resuelta, poco importa el pretexto, porque no se trata de ese conflicto, sino de nuestro porvenir, lo que está en juego."

*Extracto de un artículo aparecido en el diario alemán Die Post 24 de febrero de 1914. En:
<http://www.historiasiglo20.org/ISXX/index.htm>*

3. Relaciones Servia-Austria

«La historia de estos últimos años, y especialmente los acontecimientos del 28 de junio, han demostrado la existencia en Serbia de un movimiento subversivo cuyo fin es separar de la monarquía austro-húngara algunas partes de su territorio. El gobierno real serbio debe comprometerse a:

1. Suprimir toda publicación que excite al odio y al menoscabo de la monarquía ().
2. Eliminar inmediatamente la sociedad llamada Mano Negra y confiscar todos sus medios de propaganda ().
3. Eliminar sin demora la instrucción pública en Serbia todo lo que sirva o pueda servir para fomentar la propaganda contra Austria Hungría.
4. Separar del servicio militar y de la administración a todos los oficiales y funcionarios culpables de la propaganda contra la monarquía austro-húngara, de los cuales el gobierno imperial y real se reserva el comunicar los hechos y los nombres al gobierno real ().
6. Abrir una encuesta judicial contra los participantes en el complot del 28 de junio que se encuentran en territorio serbio ().
8. Impedir el concurso de las autoridades serbias en el tráfico ilegal de armas y explosivos a través de la frontera.

El gobierno imperial y real espera la respuesta del gobierno real lo más tarde hasta el sábado 25 de este mes, a las cinco de la tarde.»

(Del gobierno de Austria-Hungría al gobierno de Serbia, 23 de julio de 1914.)

Mano Negra era el nombre popular con el que se conocía la organización secreta serbia (Unidad o Muerte), fundada por jóvenes oficiales del ejército serbio en 1911. Su objetivo era la unión de todos los serbios que vivían bajo los imperios turco y austro-húngaro en un solo Estado. Sus métodos incluían el terrorismo de inspiración anarquista.

4. Lo que dicen las naciones antes de la guerra.

1. Rusia dice: Si no se respeta la integridad territorial de Serbia, intervendré contra Austria.
2. Alemania dice: si Rusia pone un pie en Austria, apoyaré militarmente a ésta.
3. Inglaterra y Francia dicen: secundaremos a Rusia en su acción si interviene Alemania.
4. El Japón dice: enviaré dos escuadras al Mediterráneo y al Atlántico para apoyar a Inglaterra si se ve envuelta en una guerra.
5. Rumania, Grecia y Montenegro dicen: apoyaremos a Serbia si se atenta contra su independencia.
6. Bulgaria dice: apoyaré a Austria si intervienen Rumania y Grecia.
7. Austria ha declarado que respetará la nacionalidad de Serbia, a ja que sólo quiere castigar.
8. Italia secundará a sus aliados, Austria y Alemania, en caso de estallar el conflicto europeo.
9. España permanecerá, en todo caso, neutral.
10. Y mientras las naciones preparan sus ejércitos, se siguen celebrando en Viena, en San Petersburgo y en Berlín conferencias para que no se rompa la paz europea... »

La Tribuna 31 de Julio de 1914.

En: Prats, J., Historia del Mundo Contemporáneo, Edit. Anaya, Madrid 1996, p.58

5. La vida cotidiana en las trincheras

«Esos tres días pasados encogidos en la tierra, sin beber ni comer: los quejidos de los heridos, luego el ataque entre los boches (alemanes) y nosotros. Después, al fin, paran las quejas; y los obuses, que nos destrozan los nervios y nos apestan, no nos dan tregua alguna, y las terribles horas que se pasan con la máscara y las gafas en el rostro, ¡los ojos lloran y se escupe sangre!, Después los oficiales que se van para siempre; noticias fúnebres que se transmiten de boca en boca en el agujero; y las órdenes dadas en voz alta a 50 metros de nosotros; todos de pie; luego el trabajo con el pico bajo las terribles balas y el horrible ta-tata de las ametralladoras.»

(Carta de un soldado francés. Verdún, marzo de 1916.)

En: Prats, J., Historia del Mundo Contemporáneo, Edit. Anaya, Madrid 1996, p.60

6. El diario de un soldado desde el frente occidental

Viernes 25 de febrero:

El ejército de 250.000 a 300.000 hombres bajo el mando del comandante Kronprinz se precipita sobre nuestras trincheras que defienden Verdún. Hasta ahora no aparecemos. Hay que soportar el golpe sin decaer. Nuestras tropas han cedido terreno bajo la avalancha de hierro de la gran artillería y bajo la impetuositad del ataque. Los comunicados de Berlín, muy tranquilos, dicen que las líneas francesas han sido destruidas ya sobre un frente de 10 km sobre una profundidad de 3 Km.

Las pérdidas son inmensas en ambos lados. Nosotros habíamos perdido 3.000 prisioneros y una gran cantidad de material. Nuestros comunicados, muy sobrios, indican que hemos debido ocupar las posiciones de repliegue, pero que nuestro frente no había sido hundido.

Miércoles 29 de marzo:

La batalla de Verdún, la más larga y la más espantosa de la historia universal, continúa. Los alemanes, con una tenacidad inaudita, con una violencia sin igual, atacan nuestras líneas que machacan y roen (...). Nuestros heroicos soldados están bien a pesar del diluvio de acero, de líquidos inflamables y de gases asfixiantes.»

Doctor Marcel Paisot, Mi Diario de Guerra, 1914-1918.

En: Prats, J., Historia del Mundo Contemporáneo, Edit. Anaya, Madrid 1996, p.60

7. La propaganda de guerra en la prensa francesa

(En: [En: <http://www.historiasiglo20.org/ISXX/index.htm>](http://www.historiasiglo20.org/ISXX/index.htm))

"Las balas alemanas no matan.

Nuestros soldados se han acostumbrado a las balas alemanas (...) Y la ineeficacia de los proyectiles es el objeto de todas las conversaciones."

L'Intransigent, 17 agosto 1914

"Excepto cinco minutos al mes, el peligro es mínimo, incluso en las situaciones críticas. No sé como me las voy a apañar sin pegarme esta vida cuando la guerra acabe."

Petit Parisien, 22 mayo 1915

"La verdad es que algunos (los refugios de Verdún) son relativamente confortables: calefacción central y electricidad (...) La verdad es que uno no se aburría mucho."

Petit Journal, 1 marzo 1916

"Esperábamos la hora del ataque como el que espera una fiesta."

Petit Journal, 3 octubre 1915

"A propósito de Verdún: Las pérdidas han sido mínimas."

Écho de Paris, 25 febrero 1916

8. El discurso de los Catorce Puntos

- "1. Acuerdos de paz negociados abiertamente (...) La diplomacia procederá siempre (...) públicamente.
- 2. Libertad absoluta de navegación sobre los mares (...)
- 3. Supresión, hasta donde sea posible, de todas las barreras económicas (...)
- 4. Suficientes garantías recíprocas de que los armamentos nacionales serán reducidos al límite compatible con la seguridad interior del país.
- 5. Libre ajuste (...) de todas las reivindicaciones coloniales (...)
- 6. Evacuación de todos los territorios rusos (...)
- 7. Bélgica (...) deberá ser evacuada y restaurada.
- 8. Todo el territorio francés deberá ser liberado (...) El daño hecho a Francia en 1871, en lo que se refiere a Alsacia-Lorena (...), deberá ser reparado.
- 9. Deberá efectuarse un reajuste de las fronteras de Italia, siguiendo las líneas de las nacionalidades claramente reconocibles.
- 10. A los pueblos de Austria-Hungría (...) deberá serles permitido, con la mayor premura, la posibilidad de un desarrollo autónomo.
- 11. Rumania, Serbia y Montenegro deberán ser evacuados (...) A Serbia se le concederá libre acceso al mar (...)
- 12. A los territorios turcos del actual Imperio otomano se les garantizará plenamente la soberanía (...), pero las otras nacionalidades que viven actualmente bajo el régimen de este Imperio deben (...) disfrutar de una total seguridad de existencia y de poderse desarrollar sin obstáculos.
- 13. Deberá constituirse un Estado polaco independiente, que comprenda los territorios incontestablemente habitados por polacos, los cuales deberán tener asegurado el acceso al mar (...)
- 14. Deberá crearse una Sociedad general de las Naciones en virtud de acuerdos formales, que tenga por objeto ofrecer garantías recíprocas de independencia política y territorial tanto a los pequeños como a los grandes estados."

*Discurso del presidente Wilson al Congreso de EE.UU.
8 de Enero de 1918: En: <http://www.historiasiglo20.org/ISXX/index.htm>*

9. Las posturas divergentes de los vencedores: Lloyd George

"Desde todos los puntos de vista, me parece que debemos esforzarnos por establecer un acuerdo de paz como si fuéramos árbitros imparciales, olvidándonos de las pasiones de la guerra.

Este acuerdo deberá tener tres objetivos: ante todo, hacer justicia a los Aliados, teniendo en cuenta la responsabilidad de Alemania en los orígenes de la guerra y en los métodos de guerra; seguidamente, el acuerdo debe ser de tal manera que un gobierno alemán consciente de sus responsabilidades pueda firmarlo estimando que podrá cumplir las obligaciones que

hay suscrito; por último, este acuerdo no deberá tener ninguna cláusula cuya naturaleza pueda provocar nuevas guerras, y deberá ofrecer una alternativa al bolchevismo, porque será para las gentes razonables una solución igualitaria del problema europeo."

*Memorandum de Lloyd George,
25 marzo 1919. En: <http://www.historiasiglo20.org/ISXX/index.htm>*

10. Las posturas divergentes de los vencedores: Wilson

"Espero que Vd. esté de acuerdo, en principio, como el Sr. Lloyd George en la moderación que es necesario mostrar con Alemania. No queremos ni podríamos destruirla: nuestro mayor error sería darle razones poderosas para que quisiera un día tomarse la revancha. Cláusulas excesivas sembrarían la semilla segura de la guerra (...)

Es necesario que evitemos dar a nuestros enemigos la impresión de injusticia. No temo para el futuro las guerras preparadas por complotos secretos de los gobiernos, sino más bien los conflictos creados por el descontento de las poblaciones. Si nos hacemos a nosotros mismos culpables de injusticia, ese descontento es inevitable."

*El Presidente Wilson dirigiéndose a Clemenceau en el Consejo de los 4.
En: <http://www.historiasiglo20.org/ISXX/index.htm>*

11. Las posturas divergentes de los vencedores: Clemenceau

"Tomo acta de las palabras y de las excelentes intenciones del Presidente Wilson. Él elimina el sentimiento y el recuerdo: es ahí donde tengo una observación que hacer respecto a lo que acaba de decir. El presidente de EE.UU. desconoce el fondo de la naturaleza humana. El hecho de la guerra no puede ser olvidado. América no ha visto esta guerra de cerca durante los tres primeros años; nosotros, durante ese tiempo, perdimos un millón y medio de hombres. No nos queda mano de obra. Nuestros amigos ingleses, que han perdido menos que nosotros, pero lo bastante para haber también sufrido mucho, me comprenderán. Las pruebas que hemos debido pasar han creado un sentimiento profundo sobre las reparaciones que nos son debidas; y no se trata sólo de reparaciones materiales: la necesidad de reparaciones morales no es menos fuerte (...)

Buscáis hacer justicia a los alemanes. No penséis que ellos nos van a perdonar, buscarán la ocasión de la revancha, nada destruirá la rabia de aquellos que han querido establecer su dominación en el mundo y que se han creído tan cerca de conseguirlo."

*El jefe de gobierno francés, Georges Clemenceau, dirigiéndose al Consejo de los 4 . En:
<http://www.historiasiglo20.org/ISXX/index.htm>*

12. El tratado de Versalles

«Los Estados Unidos de América, el Imperio Británico, Francia, Italia y Japón () de una parte y, Alemania, de otra, han convenido las disposiciones siguientes:

42. Se prohíbe a Alemania mantener o construir fortificaciones sea sobre el lado izquierdo de Rhin, sea sobre el lado derecho ().
45. En compensación de la destrucción de las minas de carbón en el norte de Francia (), Alemania cede a Francia la propiedad de las minas de carbón situadas en el Sarre ().
51. Los territorios que fueron cedidos a Alemania en virtud del Tratado de Paz de 1871 (Alsacia y Lorena) son reintegrados a la soberanía francesa ().
80. Alemania reconoce y respetará estrictamente la independencia de Austria ().
87. Alemania reconoce la independencia de Polonia (...)
102. La ciudad de Danzig queda constituida como ciudad libre y situada bajo la protección de la Sociedad de Naciones ().
119. Alemania renuncia () a todos sus derechos y títulos sobre posesiones de Ultramar.»

(Fragmentos del Tratado de Versalles, 1919.

En: Prats, J., *Historia del Mundo Contemporáneo*, Edit. Anaya, Madrid 1996, p. 62)

13. Las consecuencias económicas de la paz

«La política de reducir a Alemania a la servidumbre durante una generación, de envilecer la vida de millones de seres humanos y de privar a toda una nación de felicidad, sería odiosa y detestable aunque fuera posible, aunque nos enriqueciera a nosotros, aunque no sembrara la decadencia de toda la vida () de Europa ().

El tratado no incluye ninguna disposición para lograr la rehabilitación de Europa; nada para levantar a Rusia, ni para promover, en forma alguna, una solidaridad económica estrecha entre los aliados mismos.

Los caracteres que expresan la situación inmediata se pueden agrupar bajo tres epígrafes: 1) el hundimiento absoluto para el porvenir de la productividad interior de Europa; 2) la ruina del transporte y del cambio que servían para enviar los productos cuándo y dónde más se necesitaban; 3) la incapacidad de Europa para adquirir productos de Ultramar.»

John Maynard Keynes: Las consecuencias económicas de la paz, 1919.

En: Prats, J., *Historia del Mundo Contemporáneo*, Edit. Anaya, Madrid 1996, p. 62

14. La Sociedad de Naciones

«Preámbulo.

Las altas partes contratantes, considerando que para fomentar la cooperación entre las naciones y para garantizarles la paz y la seguridad importa: aceptar ciertos compromisos de no recurrir a la guerra y mantener a la luz del día las relaciones internacionales, fundadas sobre la justicia y el honor, observar rigurosamente las prescripciones del Derecho internacional (), hacer que reine la justicia y respetar escrupulosamente todas las

obligaciones de los tratados (), adoptan el presente pacto, que instituye la Sociedad de Naciones:

Art. 8. Los miembros de la Sociedad reconocen que el mantenimiento de la paz exige la reducción de los armamentos nacionales al mínimo compatible con la seguridad nacional y con las obligaciones internacionales.

Art. 10. Los miembros de la Sociedad se comprometen a respetar y a mantener, contra toda agresión exterior, la integridad territorial y la independencia política presente, de todos los miembros de la Sociedad.

Art. 16. 1. Si un miembro de la Sociedad recurriese a la guerra () los demás miembros se comprometen a romper inmediatamente toda relación comercial o financiera con él, a prohibir toda relación () con el Estado que haya quebrantado el pacto ().

Art. 16.4. Todo miembro que se haya hecho culpable de haber violado alguno de los compromisos de la Sociedad podrá ser excluido de ella.»

(Pacto de la Sociedad de Naciones, 10 de enero de 1920.
Prats, J., *Historia del Mundo Contemporáneo*, Edit. Anaya, Madrid 1996, p.63)

15. Europa después de la guerra

Cuando se piensa en las consecuencias de la Gran Guerra que acaba de terminar, uno se pregunta si la estrella de Europa no palidece y si el conflicto no ha iniciado en ella una crisis vital que presagia la decadencia. Al diezmar la multitud de sus hombres, al malgastar sus riquezas materiales, al distraer durante varios años los espíritus y los brazos de trabajo productivo hacia la bárbara destrucción, al despertar por este abandono las iniciativas latentes o adormecidas de sus rivales, ¿no habrá ocasionado la guerra un golpe fatal a la hegemonía de Europa sobre el mundo?

Ya al final del siglo XIX nos había revelado la vitalidad y la potencia de algunas naciones extraeuropeas: unas como Estados Unidos, nutritas de la misma sangre de Europa; otras como Japón, conformadas por sus modelos y sus consejeros. Al avanzar rápidamente el desarrollo de estos recién llegados, al producirse el empobrecimiento de las virtudes productivas de Europa, al crearse de este modo un profundo desequilibrio entre ellos y nosotros ¿no ha abierto la guerra para nosotros una crisis de hegemonía y expansión?

A. Demangeon, El declinar de Europa, París, 1920. En: Prats, J., *Historia del Mundo Contemporáneo*, Edit. Anaya, Madrid 1996, p. 64.